



## DOMINGO III DEL ADVIENTO C

### 1. La Iglesia, en la espera de Aquel que viene ....

Hace quince días hemos entrado en el tiempo del Adviento, i hemos abierto el Evangelio de Lucas casi por su final: el discurso de Jesús sobre el fin de los tiempos y la Venida del Hijo del hombre. El pasado domingo, nos remontábamos a su capítulo 3, con la entrada en escena de Juan, Hijo de Zacarías, sobre el que "cayó, bajó" la palabra de Dios. Hoy, con las multitudes, los publicanos (cobradores de impuestos), los soldados, nos ponemos también a escuchar a Juan.

### 2. se prepara a celebrar la Navidad:

Con unas lecturas que revelan una Presencia, fuente de nuestra alegría: *El Señor está cerca...*

- Tienes al Señor, tu Dios, dentro de tí: esta es la buena noticia que Sofonías repite hasta la saciedad, en el tiempo de los anuncios proféticos. ¿Cómo no alegrarse con el suyo? ¿Cómo no comulgar con la alegría de Dios? (Primera lectura).

- *Viene el que es más poderoso que yo, tan poderoso que no soy digno de desatarle las sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y el fuego.* Esta la

buena nueva proclamada por Juan, en el tiempo del cumplimiento. Con la gente, que vivía en la expectación, pero también con los marginados de entonces - las multitudes, los cobradores de impuestos, los soldados- también deberíamos interrogarnos: Y nosotros, maestro, ¿qué debemos hacer? »(EVANGELIO).

- El Señor está cerca: Esta es la Buena Nueva que anuncia Pablo a sus queridos Filipenses. En este tiempo de la Iglesia, en este tiempo de la Esperanza, ¿cómo no debemos alegrarnos con ellos? En vez de inquietarnos por todo, ¿cómo no abrimos a "la paz de Dios que sobrepasa todo lo que podemos pensar? (Segunda lectura).

## LA MESA DE LA PALABRA

### PRIMERA LECTURA

#### PROFUNDIZAR ESTE TEXTO

Los versículos que se han elegido para este domingo del año C son situados en la tercera y última parte del libro de Sofonías, consagrados al anuncio de la salvación y restauración de Israel.

Su construcción está muy organizada, los temas de los versículos 14 y 15 son retomados los versículos 16-19, pero al revés:

**A. Invitación a la alegría. V. 14      D' No tener miedo a nada v. 16**

**B. Nueva actitud divina. V. 15 ab      C ' Dios está Sión v 17 ab**

**C. Dios está Sión. V. 15 c                      B 'Nueva actitud divina v. 17 b**

**D. No tener miedo de nada. v. 15 d      A 'Alegría de Sión v. 17 ce y 18 a**

Los dos extremos (A y A '), hay la explosión de alegría: *Salta de gozo ....! ...*

El cambio de actitud de Dios es anunciado seguidamente (B y B '). Las dos declaraciones fundamentales (C y C ') se corresponden de manera muy precisa: el rey de Israel está contigo, el Señor está contigo. Finalmente, en el centro (D y D '), la invitación a no tener miedo.

En el saludo del Ángel a María, los mismos términos del anuncio profético de Sofonías encontrarán su desempeño: *Alégrate ... no tengas miedo ... El Señor está contigo ... Concebirás y darás a luz a un hijo y le pondrás por nombre Jesús.*

## PROCLAMAR ESTA PALABRA

El lector remarcará particularmente:

- La invitación a la alegría:

+ Llamada al gozo: *Regocíjate, hija de Sión,*

+ *grita de júbilo, Israel,*

+ *alégrate*

+ *y gózate de todo corazón, Jerusalén.*

- La misteriosa presencia de Dios en medio de los suyos, fuente de esta alegría:

+ *El Señor tu Dios, en medio de ti, es un guerrero que salva. El se goza y se complace en ti, te ama y se alegra con júbilo como en día de fiesta.*

+ *El Señor ha cancelado tu condena, ha expulsado a tus enemigos. El Señor será el rey de Israel, en medio de ti, y ya no temerás. Aquel día dirán a Jerusalén: -No temas, Sión, no desfallezcan tus manos.*

La alegría extraordinaria de Dios a la que nosotros estamos invitados a unirnos

## SALMO - El Cántico de Isaías

El cántico de Isaías que hoy toma el lugar del salmo, es el mismo que se canta en la Vigilia Pascual. Hoy, como respuesta a la llamada dinámica de Sofonías, somos invitados a gritar de alegría y a celebrar el Emmanuel Jesucristo, Dios con nosotros.

## SEGUNDA LECTURA PROFUNDIZAR ESTE TEXTO

Como la del domingo pasado, la segunda lectura de este domingo se toma de la carta a los Filipenses. Pablo "está encadenado", y en cambio descubrimos el más gozoso de sus escritos.

El pasado domingo, el Apóstol contento por el ardor de que dan prueba los Filipenses y de la generosidad que les ha animado, hacía estallar su acción de gracias y formulaba su oración de petición. Hoy, nos habla de la alegría cristiana.

- No se trata solamente de una exhortación de lo que nos habla, es una consigna que él da, como lo remarca su insistencia: *Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres*

- Además no se trata de una alegría cualquiera,

- sino de la alegría del Señor, es decir, una alegría en Cristo muerto y resucitado, una alegría que resulta de la unión a Cristo; un gozo interior que él comunica a los miembros de su cuerpo por la fe;

- una alegría arraigada en la oración, que es acción de gracias y súplica para dar a conocer ....

- una alegría que llevará a su plenitud la Venida del Señor: *El Señor está cerca;*

- una alegría que estalla en la paz de Dios, esa paz que sobrepasa todo juicio

## PROCLAMAR ESTA PALABRA

El LECTOR en su preparación y luego en la proclamación, será atento

- A las insistencia de Pablo:

- *Hermanos: Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres*

- *Que vuestra medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca. Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y súplica con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios.*

*Y la paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.*

## COMENTARIOS AL EVANGELIO

El pasado domingo, con la entrada en escena de Juan, hijo de Zacarías, sobre quien "bajó, cayó" la palabra, Lucas celebraba la iniciativa de Dios en el corazón de nuestra historia y situaba en el desierto al profeta en la línea de los profetas del Antiguo Testamento del que es el cumplimiento de los anuncios.

Después de hacerse eco de su vigorosa llamada a la conversión - una conversión que debe traducirse en actos en los frutos (3, 7-9), Lucas presenta hoy los dos aspectos de su predicación: el aspecto ético (3, 10-14) y el aspecto mesiánico (3, 15-18).

• el primer aspecto, ético, está puntuado, como por un refrán, por una misma pregunta de quienes acogen la llamada al bautismo de conversión para el perdón de los pecados: *¿Qué debemos hacer?* La misma pregunta que encontraron en los labios de los que escuchan la predicación de Pedro en el libro de los Hechos el día de Pentecostés (Act 2, 3), la que encontramos en los labios del guardián de la prisión, en la liberación milagroso de Pablo y de Silas: *¿Qué debemos hacer?*, es decir qué cambios de vida concretos podrán y deberán expresar



esta conversión, manifestándose sus frutos. Para cada uno Juan tendrá una respuesta adaptada: cada vez, sin hacerles abandonar la profesión o su ambiente, hará referencia a su comportamiento social e irá más allá del marco de la Ley de Moisés para imponerse a todo hombre.

*¿Qué debemos hacer?*, pregunta la multitud; este gentío anónimo que, muchas veces, se reunirán alrededor de Jesús, para escuchar su palabra (Lc 5, 1, 5, 15, 6, 19).

Juan no les propone un ideal de pobreza, sino el cumplimiento del mandamiento del amor al prójimo. Ya que el alimento y el vestido son necesidades elementales, que esta gente viva en el día a día, el compartir fraternal y la solidaridad: *«Quien tenga dos túnicas, que dé al que no tiene, y el que tenga comida que lo comparta también con los demás.»*

+ *Maestro, ¿qué debemos hacer?*, preguntan los publicanos, los cobradores de impuestos, traduce también Lucas por sus lectores. Cobradores de impuestos, lo son en favor del ocupante romano o por los "príncipes" de la región. Personas cuya deshonestidad es proverbial, despreciados, considerados en el mundo judío, como

pecadores, cuya conversión parece imposible a no ser que abandonen su oficio, que se veía como degradante.

Juan no les pide, así, de romper con su profesión, sino de ejercerla, en honestidad: *No exijáis más de lo establecido.* "

+ *Y nosotros ¿qué debemos hacer?*, preguntan los soldados, mercenarios de Herodes Antipas o militares del ejército romano de ocupación.

A ellos tampoco les pide cambiar de oficio, desertar, sino cambiar de modo de ejercerlo: *El les contestó: -No hagáis extorsión a nadie, ni os aprovechéis con denuncias, sino contentaos con la paga.*

*"En efecto (J. Potin) quienes quieren ver al Bautista representan la población cosmopolita del país, comprendidos los romanos! En San Lucas, la fila de quienes esperan se compone de militares del ejército de ocupación de origen pagano o de mercenarios judíos a sueldo de los romanos. Peor aún, se en ella se encuentran cobradores de impuestos (publicanos) trabajadores a cuenta de los ocupantes o de los reyezuelos enfeudados. Así pues, estos "colaboracionistas" execrados también confiesan sus fechorías. Uno piensa en la prefiguración de la parábola de Jesús, la del fariseo y el publicano, que se encuentra precisamente en el evangelio de Lucas. Juan no exige que ellos abandonen sus profesiones, por detestables que sean. La conversión se debe obrar en el mismo lugar donde se vive. Ninguna necesidad de retirarse a ninguna "monasterio", como el tan cercano de los esenios (Jesus, l' histoire vraie, 76-77)*

### **... al pueblo en espera de lo que Dios hará:**

Viene entonces le el aspecto mesiánico. Más allá de las multitudes, Lucas discierne ya una realidad nueva a punto de llegar: un "pueblo" de personas unidas por una misma "espera". No se trata tanto de pedir aquí lo que hay que hacer, sino lo que Dios hará, como personajes del Evangelio o de los Hechos de los Apóstoles que celebran la acción divina: Lc 1, 49. 51. 68. 71.

1,49 porque ha hecho en mi maravillas el Poderoso, Santo es su nombre

1,51 Desplegó fortaleza su brazo, dispersó a los soberbios de corazón.

1,68 Bendito el Señor Dios de Israel porque ha visitado y redimido a su pueblo.

1,71 que nos salvará de nuestros enemigos y de las manos de todos los que nos odiaban

En espera, en expectativa, *pueblo estaba en expectación y todos se preguntaban si no sería Juan el Mesías*, Juan se esfuma y define su papel en relación a Aquel que viene, más poderoso que él. Esta frase, que Lucas pone en los labios de Juan y que se repetirá por tres veces los Hechos de los Apóstoles, expresa la continuidad entre Juan y Jesús, pero más aún, marca el paso a la etapa decisiva: la historia de la Alianza finalmente ha entrado en una nueva era..

+ Y este Enviado último, es presentado por Juan ante todo como Juez de los últimos tiempos; limpiará al pueblo de sus escorias que hará desaparecer para siempre.

*Así, curiosamente, después de estas palabras no se trata más que de conversión, del castigo de la incredulidad, de juicio por el viento y el fuego, Lucas concluye diciendo que, finalmente estas exhortaciones de Juan no eran más que las formas variadas de la Buena Nueva. La paradoja es extraña (L. Monloubou). ¿Buena nueva estas amenazas que afloran a lo largo de estos versículos? Para San Lucas, sí! Ciertamente. Porque por rudo que sea la palabra del Bautista, no es más que el eco anticipado de la que resonará pronto y será la de Jesús. Pues a través de Jesús se dejará oír la palabra de Dios presente en medio de su pueblo, como dice la primera lectura ( El Evangile de Luc, 108 - 109).*